

# La semántica de los objetos. Una posible organización del vocabulario de las greguerías de Ramón Gómez de la Serna

María del Carmen Serrano Vázquez  
Universidad de Valladolid

La lengua como mecanismo que permite expresar la organización de nuestras experiencias y la semántica como actitud metódica relativa al análisis de los signos nos guían en el estudio de una posible organización del vocabulario de las greguerías de Ramón Gómez de la Serna (1888-1963). Este esfuerzo lo vamos a realizar en dirección a la teoría de los campos semánticos, sabiendo ya con antelación que se trata de un tipo de análisis erizado de dificultades prácticas y teóricas, acechándonos constantemente el peligro de confundir lo real con lo lingüístico, máxime si hablamos, como haremos ahora, de los objetos como sistemas conceptuales.

La estética de las cosas, la orientación hacia el objeto externo al que se le confiere una altura jerárquica y un valor desconocido hasta entonces conforman una nueva sensibilidad en nuestra literatura de vanguardia.

Si el estar abocado a las cosas es una orientación estética esencial para definir las concepciones artísticas de la época, en ningún autor quizá *la corriente objetualista alcanza cotas tan extremas y significativas como en el inventor de la greguería: Ramón es, por antonomasia, el poetizador y el humorista de las cosas, que son el eje temático más frecuente y peculiar de su género* (Nicolás, 1988: 104-105).

## 1. CUESTIONES PREVIAS.

Entendemos por esfera conceptual el conjunto de lexemas -sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios- que expresa un determinado concepto en cualquiera de sus aspectos y cuya estructuración se lleva a cabo a través de distintos campos <sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Estas bases teóricas las hemos expuesto ya en otros artículos, publicados con anterioridad a éste, sobre distintos sistemas conceptuales. Por ejemplo, SERRANO VÁZQUEZ, M. C., "Esferas conceptuales: un análisis semántico de la consideración física del hombre en Ramón Gómez de la Serna", en *Revista de Filología*, 11, 1992, La Laguna, Universidad de La Laguna, pp. 241-266.

Empleamos el término esfera conceptual en el sentido que tiene en Weisgerber (1963: 104), en cuanto concepto claramente diferenciado del concepto de campo. Sin embargo, nosotros lo usamos de un modo restringido en relación a Weisgerber, pues en éste el término esfera se refiere a la organización de un determinado sector nocional o contenido lingüístico que, además de la estructuración por medio de campos, abarca otras como la de *nicho semántico* (grupo de lexemas provistos de un mismo sufijo o prefijo y con la misma función semántica), la del *wortstand* (grupo de lexemas provisto de distintos nichos semánticos, pero desempeñando todos la misma función), familia de palabras, etc..

Para el estudio de los campos semánticos seguimos, en líneas generales, el método estructural propuesto por Coseriu desde 1964, beneficiándonos de las formulaciones de otros lingüistas que practican también el análisis funcional del significado.

Aceptamos la concepción de campo léxico formulada por E. Coseriu (1977: 14): *Un campo léxico es, desde el punto de vista estructural, un paradigma léxico que resulta de la repartición de un contenido léxico continuo entre diferentes unidades dadas en la lengua como palabras y que se oponen de manera inmediata unas a otras, por rasgos distintivos mínimos*<sup>2</sup>.

El campo léxico es el campo semántico recubierto totalmente por denominaciones lexicalizadas; es decir, el campo significativo en que todos los significados poseen su expresión lexicalizada. Esta última situación no se da de una manera total, pues es muy frecuente la no lexicalización de la sustancia significativa común o de alguna parte del campo significativo. Por ello, se utiliza generalmente la expresión campo semántico para designar estos grupos de significados emparentados por una sustancia significativa común.

Preferimos por todo esto hablar de campos semánticos en lugar de campos léxicos.

Cada unidad léxica que funciona en un campo semántico recibe el nombre de lexema (Coseriu, 1977: 146): *toda unidad dada en la lengua como palabra es un lexema*. Entendemos, pues, por lexema toda unidad léxica en cuanto representativa de un semema.

En el análisis semántico de los lexemas se denominan semas a los rasgos mínimos distintivos del contenido. El sema, es, por tanto, la diferencia mínima entre dos contenidos. El conjunto de semas que forman una unidad semántica es el semema: conjunto de rasgos pertinentes significativos.

Siguiendo a Pottier (1972) los semas los dividimos en:

**ESPECÍFICOS.** Estos son los semas propiamente semánticos; son los que marcan la oposición de un lexema con relación a otro. El conjunto de semas específicos constituye el semantema.

<sup>2</sup> Este concepto de campo léxico lo ha propuesto Coseriu desde 1962 y coincide en lo esencial, según él mismo aclara, con el de estructura léxica dado por Pottier y Greimas de forma simultánea, aunque independiente.

GENÉRICOS. Son los que indican la pertenencia del lexema a una clase general determinada, como la animación, la transitividad, la continuidad, etc. El conjunto de semas genéricos es el clasema.

Los rasgos comunes de los sememas de un mismo campo forman el archisemema: unidad formada por un conjunto de semas comunes a dos o más sememas y en el que se verifica, o puede verificarse, la neutralización del conjunto léxico.

El término archilexema representa el significante del archisemema. Es el lexema cuyo contenido equivale al contenido unitario de todo un campo semántico. Representa como denominador común la base semántica de todos los miembros de un campo.

Para hallar los componentes semánticos de una unidad, sus rasgos distintivos o semas, utilizaremos la prueba de la combinación que propone Trujillo (1976) como procedimiento complementario al criterio distribucional y a la prueba de la conmutación<sup>3</sup>. Este método se aplicará una vez que la conmutación nos haya mostrado que dos unidades pertenecen a un mismo paradigma y que son invariantes<sup>4</sup>. La conmutación descubre la diferencia entre dos signos; la combinación la demuestra<sup>5</sup>.

Los campos de objetos suscitan el problema de si la organización semántica es propiamente lingüística o si se trata de una organización extralingüística que se limita a calcar estructuraciones de otro orden.

Nosotros entendemos con Trujillo (1970) que el hecho de que la organización semántica calque más o menos fielmente la realidad no es obstáculo para su consideración como fenómeno lingüístico. Lo importante es que los rasgos, aunque extraídos de diferencias reales, funcionen lingüísticamente, que la lengua haga suyas estas diferencias: *la única dificultad, a nuestro parecer, puede provenir de la organización del campo como tal; es decir, de que pueda estar organizado lingüísticamente o que sólo haya una organización conceptual, que pueda establecerse sólo al margen de los hechos lingüísticos* (Trujillo, 1970: 89).

También podemos preguntarnos, como hace Gregorio Salvador (1985: 46), por qué hay que suponer a ‘animado’/‘inanimado’ dimanados de la lengua y a ‘con brazos’ de la realidad.

<sup>3</sup> Trujillo (1976: 134) define la combinación como *el conjunto de propiedades que regulan la aparición de los signos en el contexto, siempre que ésta esté condicionada lógicamente por el valor mismo de los signos y no por factores externos a la identidad misma de éstos. Se trata de la influencia sintáctica del valor semántico de los signos individuales ya que éstos tienen su propia sintaxis.*

<sup>4</sup> La invariante representa la magnitud semántica caracterizada por la suma de los rasgos distintivos o funcionales de una unidad; es decir, cada semema. Mientras que definimos las variantes como los distintos sentidos o matices que puede tener un mismo signo lingüístico, impuestos por los diversos contornos en los que es posible; es decir, cuando la diferencia de sentido es debida a la influencia del contexto.

<sup>5</sup> Los problemas que presenta la delimitación de la unidades semánticas y su posible solución se resumen en Trujillo (1976) y se corresponden con los analizados por Gutiérrez Ordóñez (1981) en su formulación de siete reglas complementarias a la conmutación.

En este sentido nos parecen esclarecedoras las palabras de Gutiérrez Ordóñez (1981: 165) cuando, al explicar cómo se pueden obtener los rasgos de contenido que definen a los entes concretos de la realidad, sale en defensa de Pottier:

Es cierto que, por ejemplo, B. Pottier parte, en un primer momento, de la observación de las características materiales de un objeto real, mas, una vez inventariadas las notas sustanciales constantes, podemos aplicar la conmutación y determinar cuáles son distintivas y cuáles no. La Fonología no opera de otro modo. Lo que realmente se debe plantear el investigador es si el hecho de que la realidad *silla* posea *respaldo*, o el *tenedor* tenga *dientes* es obstáculo para que nosotros podamos considerar “con respaldo” o “con dientes” rasgos distintivos de su significación lingüística. No hemos de considerar la lengua como un sistema empeñado en llevar constantemente la contraria a la realidad.

Estos campos que Coseriu (1977) excluye de los campos léxicos cumplen las condiciones establecidas para los campos semánticos, al existir entre sus miembros una zona común de significado y diferenciarse entre sí por rasgos distintivos mínimos. El hecho de que la realidad posea estos rasgos no es obstáculo para considerarlos distintivos de su significación lingüística. Los consideramos, pues, como campos semánticos, pertenecientes al sistema de la lengua, aunque dotados de una estructura mucho más simple que la de otros campos.

## 2. INVESTIGACIÓN DEL CONTENIDO.

Aplicando la metodología de la Semántica Estructural los elementos léxicos de las greguerías<sup>6</sup> han sido estructurados en dos grandes conjuntos: la macroesfera conceptual de *EL HOMBRE* y la macroesfera de *LA NATURALEZA*. El conjunto de esferas *ENTORNO HUMANO* es el último (el sexto<sup>7</sup>) de la Macroesfera *EL HOMBRE*.

### A. Esfera VESTIMENTA

En el conjunto de esferas *ENTORNO HUMANO* la primera esfera recibe el nombre de *VESTIMENTA*. Une todos los lexemas que comparten el archisemema ‘pieza que se pone sobre el cuerpo para cubrirlo’.

#### A.1. Campo VESTIMENTA

Consta de un solo campo semántico que dividimos en tres subcampos, caracterizado el segundo por el sema necesario ‘la cabeza’<sup>8</sup> y el tercero por el sema necesario ‘los pies’, frente al primero que no requiere estos rasgos.

<sup>6</sup> El material léxico lo hemos obtenido de la segunda edición (1962) del libro homenaje *Total de Greguerías*, publicado por la editorial Aguilar en Madrid en el año 1955, para celebrar la bodas de oro de Ramón Gómez de la Serna con la literatura.

<sup>7</sup> Además de éste hemos analizado en otras ocasiones los siguientes conjuntos de esferas: *EL HOMBRE CONSIDERADO FÍSICAMENTE*, *LOS TIPOS HUMANOS*, *EL HOMBRE COMO SUJETO RACIONAL*, *EL HOMBRE COMO SUJETO AGENTE* y *LA COMUNICACIÓN*.

<sup>8</sup> Cuando nos referimos al *contenido* en general, ya sean semas, sememas o archisememas, representamos la unidad entre comillas simples.

## A.1.a. VESTIDO

Pertenecen a este primer subcampo, los siguientes lexemas<sup>9</sup>:

*abrigo, albornoz, americana, andrajo, babero, bata, batín, batón, blusa, bombachos, braga, bufanda, calzón, cancán, capa, capita, capote, cinto, cinturón, cogotera, combinación, corbata, corbatín, corpiño, corsé, cuello, chal, chaleco, chaqueta, chaquetón, enagua, estola, faja, falda, faldón, frac, gabán, gabancito, gabardina, guante, hábito, harapo, impermeable, jersey, levita, macferlán, manguito, manteleta, mantilla, manto, mantón, media, miriñaque, mitón, muda, pajarita, pantalón, pañal, pañolito, paños menores, pañuelo, peto, pijama, polainas, prenda, puños, ropa interior, salida de baño, sudario, tabardo, toquilla, traje, traje-cito, traje de baño, túnica, uniforme, vestido, vestuario.*

Suman en total ochenta y dos unidades. Tres de ellas son sememas construidos<sup>10</sup>: ‘ropa interior’, ‘paños menores’, ‘salida de baño’; y diecisiete, variantes de contenido: *andrajo* y *harapo*; *bata* y *batón*; *capa* y *capita*; *cinto* y *cinturón*; *corbata* y *corbatín*; *gabán* y *gabancito*; *pañuelo* y *pañoleta*; *muda*, *ropa interior* y *paños menores*. En todos los casos estamos ante magnitudes que se sustituyen, variantes de expresión al remitir siempre a contenidos identificables entre sí. Variantes de contenido con significante fonológico diferente; variantes libres, de estilo. Algunas -los diminutivos-, marcadas por la ‘expresividad fuerte’, aportan una valoración subjetiva del contenido; otras se sustituyen con un casi imperceptible cambio de matiz.

Caracterizadas todas por combinarse con unidades que exigen el clasema ‘animado’, subclase ‘persona’, transfieren este rasgo a unidades que no lo poseen en los siguientes casos: “andrajos”<sup>11</sup>: *La niebla<sup>12</sup> acaba en andrajos*; “bata”: *-¿Ha comenzado? /-Acaba de quitarse la bata la pantalla*; “braga” y “bombacho”: *Las gallinas blancas de bragas caídas parecen más ponedoras porque siempre tienen los bombachos a medio bajar*; “calzón”: *La llama es un animal con calzones*; “camiseta”: *Las ranas usan camiseta*; “capita”: *Los pájaros son colegiales con capita*; “cinto”: *¡Hay que ver qué orgullosas de su espada están las palabras que llevan una p o una q al cinto!*; “cinturón” y “pantalón”: *Si la fábrica se quitase el cinturón de la correa sin fin, se le caerían los pantalones del trabajo*; “corpiño”: *Lo primero que se quita la rosa es el corpiño*; “chaquetón”: *Las castañas tienen chaquetones de cuero forrados de piel*; “mantón”: *El otoño viene con su mantón de flecos de lluvias*; “peto”: *Es encantador quitarle el peto al huevo duro*; “paños menores”: *Las gallinas blancas están en pa-*

<sup>9</sup> Para referirnos sólo al *significante* emplearemos la cursiva.

<sup>10</sup> El semema construido es una unidad de significación formada por la combinación de los significados de varios monemas (Gutiérrez Ordoñez, 1981: 174). El poseer una referencia única y clasemas propios es la prueba de la unidad de estos dos elementos.

<sup>11</sup> Para referirnos al *signo lingüístico* como unidad de dos caras emplearemos las dobles comillas.

<sup>12</sup> La letra recta que empleamos en las greguerías nos sirve para destacar el elemento que recibe un rasgo por transferencia semántica, como en este caso, o bien el elemento responsable de la transformación metafórica, en otras ocasiones.

ños menores, ; “toquilla”: *Hay días en que el cielo se pone toquilla de nubes*; “túnica”: *La tentación va vestida siempre con túnica*.

#### A.1.a.

El segundo subcampo, que se forma bajo el archisemema ‘pieza que se pone sobre la cabeza para cubrirla’ consta de los siguientes términos: *birrete, boina, capuchón, clac, chistera, gorra, gorrete, gorrito, gorro, papalina, sombrero, sombrerete, sombrerito, sombrero, turbante, velo, velillo*.

De estos diecisiete elementos *gorrete, gorrito y gorro; sombrero, sombrerito y sombrero; velo y velillo* son variantes de contenido con significante propio; variantes libres, de estilo, que contrastan por el rasgo ‘expresividad fuerte’ (valoración subjetiva del contenido) / ‘expresividad débil’.

Transfieren el clasema ‘persona’ que exigen a las unidades con las que se combinan a magnitudes que no poseen tal rasgo en los siguientes casos: “capuchón”: *El presagio gasta capuchón: por eso no acabamos de verle nunca la cara*; “chistera”: *Los barcos llevan la chimenea ladeada, como si se hubiesen puesto la chistera a lo chulo*; “gorrete”: *Cresta: gorrete de punto que le teje al gallito su mamá*; “turbante”: *Hay torres que se hacen turbantes con la niebla*; “velo”: *Las libélulas llevan, en vez de alas, velos de novia*.

#### A.1.a.

El tercer subcampo, caracterizado por el archisemema ‘pieza que se pone en los pies para cubrirlos’, agrupa los lexemas: *almadreñas, alpargata, babucha, bota, calcetín, calzado, coturno, chinela, sandalia, zapatilla, zapato, zapatito, zapatón, zueco*.

Catorce unidades forman este conjunto y de ellas *almadreña y zueco; babucha y chinela; zapato, zapatito y zapatón* son variantes de contenido con significante propio. Variantes libres, de estilo, que contrastan por el rasgo ‘expresividad débil’ / ‘expresividad fuerte’.

Se utilizan para personificar las siguientes unidades: “zapatilla”: *Los gansos andan en zapatillas*; “zapatón”: *Tanque: zapatos de la guerra*.

### B. Esfera ALIMENTACIÓN

La esfera segunda, ALIMENTACIÓN, reúne todos los lexemas que tienen en común el archisemema ‘sustancia que sirve para alimentarse’. La dividimos en dos campos semánticos.

#### B.1. Campo LÍQUIDOS

El primero, LÍQUIDOS, bajo el archisemema ‘sustancia líquida que sirve para alimentarse’ agrupa las siguientes unidades: *agua, aguardiente, alcohol, bebida, café, caldo, cerveza, coñac, champaña, ginebra, granadina, jerez, jugo, leche, licor, manzanilla, naranjada, refresco, ron, sidra, soda, té, tila, vinagre, vino, vermut, whisky, tisana*.

Veintinueve invariantes de contenido. Algunas de ellas están personificadas o animadas: “bebida”: *El café con leche es una bebida mulata*; “leche”: *Al cocer, la leche se pone en pie con bravura de vaca*; “sidra”: *La sidra quisiera ser champaña, pero no puede porque no ha viajado bastante por el extranjero*; “vino”: *-¿Vino alguien?/-!Sí, vino el vino*.

Otras magnitudes colaboran en la personificación: “agua”: *Había tal sequía que el Eco comenzó a gritar por su cuenta: ¡ Agua, agua!*”; “manzanilla”: *El olivo tiene cara de haber dormido mal (juerguista de aceituna y manzanilla).*

## B.2. Campo *NO LÍQUIDOS*

El segundo campo semántico, *NO LÍQUIDOS*, incorpora las siguientes unidades por el archisemema ‘sustancia no líquida que sirve para alimentarse’: *albóndiga, azafrán, alimento, arroz, azúcar, bacalao, bizcocho, bollo, bombón, budín, buñuelo, canela, caramelo, caviar, cocido, combinado, comida, conejo, cordero, crema, croqueta, chicle, chocolate, chorizo, chuleta, churro, dulce, embutido, empanada, ensalada, ensaladilla, entremés, estofado, flan, fideo, filete, galleta, garbanzo, gazpacho, haba, harina, helado, hogaza, huevo, jamón, judía, lenteja, longaniza, macarrón, manteca, mantequilla, mazapán, mayonesa, merengue, mermelada, miel, mostaza, morcilla, nata, natilla, paella, pan, pasta, pastel, patata, picadillo, pirulí, pimentón, pimienta, pimiento, polvorón, pollo, puré, queso, requesón, rosquilla, sal, salchicha, salchichón, salsa, seso, solomillo, tallarín, tarta, tocinito de cielo, tocino, torta, tortilla, vinagreta, vianda.*

Suman en total noventa y dos invariantes de contenido. De ellas están personificadas al combinarse con sememas que les transfieren este clasema: “albóndiga”: *Las albóndigas son de lo más honrado que hay, pero todo el mundo duda de su honradez*; “bombón”: *Los bombones están vestidos para ir al teatro*; “chorizo”: *Todos los chorizos se ahorcan*; “garbanzo”: *Los garbanzos tienen nariz*; “haba”: *Las habas quieren que se diga que no tienen que ver nada con las judías blancas*; “pan”: *Lo malo de las salsas con tomate es que tientan indefectiblemente al pan*; “huevo”: *Huevos con pimientos morrones: huevos con calcetines colorados*; “lenteja”: *Las lentejas sufren mucho al ser hervidas*; “mantequilla”: *Los helechos sobre la mantequilla de Soria tapan el pudor de su blanco seno*; “solomillo”: *Al camarero: / - Que marche un solomillo, pero que marche a marchas forzadas*; “tocino”: *Lo malo del tocino es que aparece sin afeitarse.*

Otras unidades colaboran en la personificación de otros sememas: “alimento”: *El sol está divorciado de la luna pero tiene la obligación de pasarle alimentos. Por eso la ilumina*; “bizcocho”: *Las hormigas tienen teléfono - ellas mismas tienen forma de teléfono - y se avisan entre sí: “Aquí hay bizcochos de vainilla”*; “bollo”: *La luna tiene que ver con las pastelerías, y pone en ellas sus medias lunas, excepto los días de luna llena, en que despacha bollos de leche*; “gazpacho”: *La luna de verano reparte gazpacho.*

En otras unidades, finalmente, se da la traslación de semas de índole diversa: “buñuelo”: *El mal pintor no goza más que haciendo buñuelos de nubes*; “churro”: *El cacto es el churro monstruoso y vegetal*; “huevo”: *El huevo frito es una ola en miniatura; una ola con yema*; “mermelada”: *En la mermelada de grosella globulea la sangre.*

## C. Esfera *CONSTRUCCIÓN*

La esfera de la *CONSTRUCCIÓN* incorpora todos los lexemas que comparten el rasgo ‘cosa sostenida’ y se divide en tres campos semánticos.

### C.1. Campo *EDIFICIOS*

El primero, *EDIFICIOS*, reúne sus unidades bajo el archisemema ‘construcción hecha de obra de albañilería, apta para albergar personas, animales, cosas’: *agencia, almacén, balneario, bar, basílica, bazar, biblioteca, buhardilla, café, cantina, carbonería, cárcel, carnicería, carpintería, casa, caserío, caseta, casino, casita, castillo, catedral, cervecería, cine, colegio, coliseo, confitería, consulado, convento, cuartel, chalet, chalecito, churrería, edificio, ermita, escuela, embajada, estadio, fábrica, ferretería, florería, frutería, funeraria, guantería, hotel, hotelito, huevería, iglesia, joyería, juguetería, lechería, librería, liceo, mercado, mueblería, museo, ópera, pagoda, palacete, palacio, papelería, pastelería, peletería, pensión, pinacoteca, peluquería, perfumería, pescadería, plaza de toros, presidio, prisión, quiosco, rascacielos, relojería, restaurante, sastrería, sombrerería, taberna, taller, teatro, tenería, tienda, tintorería, torreón, verdulería, zapatería.*

Ochenta y seis unidades forman este campo; nueve de ellas son variantes de contenido con significante propio: *cárcel, presidio y prisión; casa y casita, chalet y chalecito, hotel y hotelito*. En todos los casos se trata de variantes libres, de estilo. En el primer caso la sustitución de una variante por otra no aporta ningún matiz; en el resto de los casos se da una valoración subjetiva que hace que contrasten por el rasgo ‘expresividad débil’/ ‘expresividad fuerte’.

Las unidades de este campo no experimentan un cambio en sus semas. Su incidencia en una transformación es irrelevante. Damos un ejemplo de un semema que ayuda a una animación: “prisión”: *De la prisión del Diccionario se evaden muchas palabras que no se volverán a encontrar.*

### C.2. Campo *ELEMENTOS*

El segundo campo semántico, *ELEMENTOS*, une a los lexemas que tienen como archisemema ‘parte que puede distinguirse separadamente en una construcción’: *alero, alféizar, arco, azotea, balaustrada, balcón, balconcillo, caríatide, capitel, columna, cornisa, escalera, escalinata, fachada, friso, gárgola, metopa, marquesina, pared, suelo, techo, tejadillo, tejado, terraza, ventana, voluta, zócalo.*

Veintiocho unidades, cuatro son variantes con significante fonológico propio: *balcón y balconcillo; tejado y tejadillo*. Son variantes libres, de estilo, que contrastan por el rasgo ‘expresividad débil’/ ‘expresividad fuerte’.

Distintos tipos de transferencia semántica experimentan los sememas: “columna” y “capitel”: *Ruinas: siesta de columnas y capiteles*; “escalera”: *El pasamanos de la escalera tiene siempre la galantería de caballero joven*; “fachada”: *Había que inventar una inyección contra la ictericia de las fachadas*; “gárgola”: *Las gárgolas son gatos petrificados*; “marquesina”: *Las marquesinas están muertas, y sólo les quedan grandes trozos de cristal para guillotinar a aquel que pase cuando caigan*; “techo”: *Hay unas mujeres que miran a los ojos de los hombres como si les buscasen el techo interior*; “zócalo”: *Cuando en la noche pasa un gato corriendo al pie de la casa, la pone zócalo de gatos.*

### C.3. Campo *HABITACIONES*

El tercer campo semántico, *HABITACIONES*, está caracterizado por el archisemema ‘departamentos en que está dividida una vivienda’: *alcoba, antesala, bodega, cocina, corral, comedor, cuadra, cuarto de baño, cuarto trastero, despacho, estudio, gabinete, gallinero, garaje, habitación, mirador, pasillo, patio, portería, ropero, sala, sótano*.

De estas veintidós invariantes de contenido ‘cuarto de baño’ y ‘cuarto trastero’ son sememas construidos; unidades de significación formadas por la combinación de los significados de dos monemas.

Alguna invariante de este campo resulta personificada: “bodega”: *Las telas de araña son las toquillas con que se abrigan las bodegas*.

Otras se utilizan en cosificaciones: “cuarto trastero”: *El pasado es un cuarto trastero lleno de tambores con el parche roto*; “garaje”: *Entre las cosas que ofrecía aquel gran hotel estaba: “Garaje para moscas”*.

Por último, existe una invariante que cambia los semas sin provocar un salto de categoría: “antesala”: *El perfume de los nardos consta de dos habitaciones: sala y antesala*.

### D. Esfera *OBJETOS*

La última esfera que estudiamos en este conjunto es la de los *OBJETOS*; objetos que existen fuera de la mente, objetos inanimados. Sus elementos van a tener en común ‘cosa material’ y se agrupan en varios campos semánticos.

#### D.1. Campo *MUEBLES*

El primero, *MUEBLES*, agrupa las unidades que tienen el archisemema ‘objeto transportable que descansa sobre el suelo’: *aparador, armario, biombo, butaca, cama, catre, cómoda, cuna, diván, escritorio, mecedora, mesa, mesilla de noche, mesita, mueble, perchero, silla, sillería, sillón, sofá cama, taburete, tocador, vitrina, velador*.

Veinticuatro magnitudes de contenido componen este campo, una de las cuales -la palabra compuesta- es un semema construido. Dos, *mesa* y *mesita*, son variantes con significado fonológico distinto; variantes libres, de estilo. *Mesa* es la variante fundamental y *mesita*, donde se da una valoración subjetiva del contenido, la accesoria. Cuatro de ellas están personificadas al recibir el clasema ‘persona’ de los sememas con que se combinan: “mecedora”: *La mecedora nació para nodriza*; “sillería”: *Sillería entristecida: pésame*; “sillón”: *En la sacristía fuman ya hasta los sillones fraileros*; ; “sofá”: *Al oír la noticia se desmayó el sofá*.

#### D.2. Campo *RELACIONADO CON LA ALIMENTACIÓN*

El segundo campo semántico está formado por los lexemas que comparten los rasgos de significación: ‘objeto que está relacionado con la alimentación’: *abrelatas, almirez, azucarero, bombonera, botellón, biberón, botella, botijo, cacerola, cafetera, cascanueces, cazuela, colador, copa, cubierto, cuchara, cucharilla, cucharita, cucharón, cuchillo, ensaladera, especiero, frutero, fuente, garrafón, jarra, jarro, huevera, olla, palillero, parrilla, perol, plato, pocillo, ponchera, puchero, quesera, rallador, sacacorchos, salsa, sartén, sopera, tacita, taza, tazón, tenedor, termo, vaso, vasito, vajilla, vinagreras*.

Cincuenta y dos elementos; de ellos, seis son variantes de contenido con significado propio: *cucharilla* y *cucharita*; *cacerola* y *cazuela*; *jarra* y *jarro*; son variantes libres cuya sustitución no aporta un cambio definido de matiz.

Alguna de estas unidades sufre una personificación o animación: “botella”: *Visita en la alta noche: / -¿ Quiere una copita? / -No... No despierte a la botella*; “cacerola” y “perol”: *El perol es el marido de la cacerola*; “cuchara” y “cuchillo”: *El cuchillo es el marido de la cuchara, ¿ y el tenedor? el tercero en el juego*; “taza”: *Mucho ruido de tazas en la cocina del café: protesta de las tazas contra el lavaplatos*; “tenedor”: *Aparecen días tan húmedos que hasta los tenedores sienten reuma*; “vinagreras”: *Cuando las cosas se quedan solas, se dislocan o hacen gestos desesperados; el cisne bombonero se busca una pulga que tiene debajo de un ala, las vinagreras se salen de su soporte y se dan besos de ensaladilla, el quinqué se quita la pantalla y se rasca, el teléfono se despereza.*

### D.3. Campo ARMAS

El tercer campo semántico es el de las ARMAS e incorpora los sustantivos que comparten en su significado los rasgos ‘utensilio que sirve para atacar, herir, matar o defenderse’: *arma, ametralladora, bayoneta, bomba, bomba atómica, cañón, escopeta, escudo, espada, flecha, fusil, garrote vil, guillotina, horca, lanza, látigo, máuser, navaja, pistola, puñal, revólver, sable.*

De estas veintidós invariantes de contenido dos son sememas construidos: ‘bomba atómica’ y ‘garrote vil’. Presentan distintos tipos de transferencia semántica: “arma”: *Cuando los relojes marcan las doce parece que con sus manillas reunidas presentan armas a la meridianidad del tiempo*; “ametralladora”: *Máquina de escribir: ametralladora de letras contra los remisos en el pagar*; “garrote vil”: *Hay unos cerrojos tan grandes que parece que van a darnos el garrote vil*; “horca”: *El caballete es muchas veces la horca del cuadro.*

### D.4. Campo MÁQUINAS

El campo semántico MÁQUINAS agrupa sus elementos bajo el archisemema ‘conjunto de piezas con movimientos combinados con el que se aprovecha una fuerza para producir un trabajo’. El archilexema representante del campo sería *máquina* y sus elementos, los siguientes: *aspirador, despertador, elevador de trigo, enceradora, heladora, lavaplatos, máquina, máquina agrícola, máquina de afeitar, máquina de coser, máquina de escribir, máquina de pesar, máquina fotográfica, máquina lavarropas, máquina registradora, máquina tragaperras, maquinaria, maquinilla de cortar el pelo, molinillo, reloj, secador, trituradora, ventificador.*

En estas veintitrés invariantes de contenido se da un predominio de sememas construidos. Ofrecen distintos tipos de transferencia semántica, desde la personificación hasta el cambio de semas dentro de la misma categoría de objetos inanimados: “despertador”: *Despertador: teléfono privado del tiempo*; “máquina de coser”: *La máquina de coser es el aparato cinematográfico de las sábanas blancas*; “máquina fotográfica”: *Las máquinas fotográficas quisieran ser acordeones, y los acordeones, máquinas fotográficas*; “máquina

lavarropas”: *El corazón de la mujer es una máquina lavarropas de recuerdos*; “máquina tragaperras”: *Al no funcionar las máquinas tragaperras se mueren con nuestra moneda adentro, pero las hacemos la respiración artificial y logramos que la vomiten*; “molinillo”: *Tenía risa de molinillo de café*; “reloj”: *Los relojes de pared no descansan más que en las mudanzas*; “ventilador”: *Hay ventiladores que se sienten obispos y no hacen más que dar bendiciones a su alrededor*.

#### D.5. Campo APARATOS

El siguiente campo semántico es el de APARATOS, formado por sustantivos que tienen en común los rasgos de significación ‘utensilio formado por diversas piezas ajustadas unas con otras’ + ‘± mecanismo’: *aparato, balanza, báscula, barómetro, brújula, ciclotrón, cronómetro, gasómetro, incubadora, micrófono, periscopio, pesacartas, peso, pluviómetro, aparato de radio, telégrafo, teléfono, telescopio, televisión, tocadisco*.

De estas veinte variantes de contenido dos están personificadas y una se utiliza para personificar a un animal: “aparato de radio”: *Las cigüeñas reconocen sus nidos y saben lo que pasa en ellos porque ya tienen aparatos de radio especiales para cigüeñas con antena propia*; “balanza”: *La balanza es por naturaleza propensa al robo*; “barómetro”: *El barómetro, ¿es el padre, el tío o el hermano del termómetro?*

#### D.6. Campo VEHÍCULOS

El siguiente campo semántico, VEHÍCULOS, es el que se constituye a partir del archisemema ‘utensilio que se mueve sobre el suelo o en el agua, o el aire, y sirve para transportar personas, animales o cosas’: *aeroplano, ambulancia, auto, automóvil, avión, balandro, barca, barco, barquito, bicicleta, bote, buque, camión, carrito, carreta, carretilla, carro, carroza, coche, cochecito, diligencia, embarcación, ferrocarril, galera, galeón, globo, góndola, grúa, helicóptero, lancha, landó, motocicleta, ómnibus, piragua, sidecar, simón, submarino, subte, subterráneo, tartana, tanque, taxi, transatlántico, tranvía, tren, triciclo, trineo, trole, trolebús, vapor, vehículo, velero, velívolo*.

De estos cincuenta y tres lexemas son variantes *auto y automóvil; avión y aeroplano; barco y barquito; bote y lancha; carro y carrito; subte y subterráneo; trole y trolebús*. Todas ellas son variantes libres; algunas son formas abreviadas de la variante fundamental, otras aportan un significante propio distinto y en otras - los diminutivos- la sustitución de una variante por otra se debe a la valoración subjetiva que se haga del contenido. Siete de ellas reciben el clasema ‘persona’ o ‘animado’ de otros sememas con los cuales se asocian: “auto”: *Los autos adoran a las esbeltas columnas del alumbrado*; “automóvil”, “tranvía” y “trolebús”: *El trolebús es un tranvía que ha robado los zapatos al automóvil*; “barco”: *Todos los barcos tienen erupción de granos de hierro*; “camión”: *El camión cargado de botellas vacías parece que se las ha bebido él solo y va ya borracho*; “tranvía”: *Los niños quieren hacer descarrilar el tranvía, pero el tranvía pasa orgulloso sobre los obstáculos sonoros o silenciosos que le ponen*; “tren”: *El tren que se cruza veloz con el nuestro nos da un bofetón de aire contrario*.

#### D.7. Campo *HERRAMIENTAS*

El campo semántico de las *HERRAMIENTAS* está formado por los sustantivos que comparten el archisemema ‘objeto, generalmente metálico, que sirve para realizar algún trabajo manual’: *alicates, destornillador, guadaña, hacha, herramienta, hoz, lima, martillo, serrucho, sierra, soplete, tenacillas, zapapico*.

En algunas de estas trece invariantes de contenido se dan transferencias semánticas de diverso tipo: unas reciben el clasema ‘animado’, otras colaboran en una personificación o cambian la naturaleza semántica de otro elemento: “alicates”: *Alicates: cangrejo incomedible*; “destornillador”: *Vísperas de guerra: los destornilladores vuelven a trabajar locamente apretando tornillos*; “lima”: *La lima es el cepillo de dientes de los metales*; “martillo”: *Cuando el martillo pierde la cabeza, los clavos se ríen*; “sierra”: *Sierra: cocodrilo de ferretería*; “zapapico”: *El 7 es el zapapico de los números*.

#### d8. Campo *JOYAS*

El campo semántico de las *JOYAS* abarca los sustantivos que tienen en común los rasgos de significación ‘objeto de adorno personal’: *alianza, anillo, broche, collar, diadema, gemelo, guardapelo, joya, medalla, medallón, pendiente, pulsera, sortija*.

De los trece sememas *anillo* y *sortija* son variantes de contenido con significante propio; variantes libres cuya sustitución se debe a razones expresivas del autor. Hay traslación de semas en los casos siguientes: “broche”: *Tres golondrinas paradas en el hilo del telégrafo forman el broche de la tarde*; “collar”: *La mujer lleva collares de miradas*; “diadema”: *Diadema: ducha de brillantes*; “guardapelo”: *Todos los pelos perdidos están en el guardapelo del tiempo*; “medallón”: *El esternón es el medallón o el camafeo del pecho*.

#### D.9. Campo *EQUIPAJE*

‘Utensilio que sirve para llevar distintas cosas’ es el archisemema del campo denominado *EQUIPAJE*, formado por quince invariantes de contenido: *bolsa, bolso, baúl, cabás, carpeta, cartera, cofre, equipaje, estuche, maleta, maletín, mochila, portafolios, valija*.

#### D.10. Campo *INSTRUMENTOS ÓPTICOS*

‘Instrumento óptico’ es el archisemema del siguiente campo, al que da este nombre, formado por un reducido número de unidades: *anteojos, binóculo, catalejo, gafas, gemelos, impertinentes, lentes, monóculo, quevedos*.

De los nueve lexemas *anteojos* y *gemelos*; *gafas* y *lentes* son variantes de contenido con significante fonológico propio, variantes libres. Sólo uno de ellos colabora en una personificación: “impertinentes”: *A las once y cinco y a la una menos cinco es cuando el reloj nos mira con sus impertinentes estudiándonos a través de sus binoculares manillas, porque el tiempo quiere saber también cómo somos*.

#### D.11. Campo *OBJETOS*

El último campo semántico que estudiamos en esta esfera se constituye en torno a los rasgos que eran comunes a todos los elementos que en ella se incluían sin añadir ningún otro rasgo que los unifique. Es un campo menos homogéneo que los anteriores al tener menos ras-

gos comunes de significación. Lo denominamos *OBJETOS* y su archisemema es ‘cosa corpórea’. Los lexemas que comprende son: *aguja, alfiler, alfilerero, badila, bombilla, brasero, búcaro, cachimba, calzador, candil, campana, candelabro, cenicero, cepillo, cesto, costurero, cuadro, chupete, dedal, espejo, espejito, figura, figurita, florero, horquilla, hucha, imperdible, jarrón, lámpara, lamparilla, navaja, objeto, palmatoria, peine, percha, pincel, pipa, pisapapeles, quinqué, servilletero, sonajero, tiesto, tijeras, vela*.

Suman en total cuarenta y cuatro unidades; varias de ellas son variantes: *cachimba* y *pipa*; *búcaro*, *florero* y *jarrón*; *espejo* y *espejito*; *figura* y *figurita*. Variantes con significante propio; variantes libres, las últimas responden a una valoración subjetiva del contenido y las cinco primeras responden a una variabilidad expresiva del significante.

De estos sememas algunos reciben el clasema ‘persona’ de otro semema con el que se combinan: “cepillo”: *Al cepillarnos, el cepillo nos dice algo en voz baja*; “imperdible”: *Los imperdibles tienen mucha personalidad*; “vela”: *La vela consumida que va a apoyarse hace guiños de gato*.

Otras unidades ayudan en la personificación de otro elemento: “dedal”: *El cacahuete es un fruto con dedal*; “espejito”: *Todo el paisaje juega con el espejito del charco*; “navaja”: *No confiéis tanto en la manzanilla que lleva navaja en la liga*. Y algunas otras cambian su naturaleza semántica añadiendo un sema nuevo: “bombilla”: *Hay un día al año en que ponen bombillas nuevas a la luna*.

### 3. ANÁLISIS DE LA FUNCIÓN.

En el conjunto de esferas que hemos denominado *ENTORNO HUMANO* están incorporadas las auténticas protagonistas de las greguerías: las cosas.

Con sus 658 lexemas se presenta como el conjunto mayor de toda la macrosfera *EL HOMBRE*. Se divide en cuatro esferas y en total reúnen diecisiete campos semánticos. Todos ellos están formados por sustantivos concretos.

Conociendo ya estos datos globales, ofrecemos en detalle los datos numéricos de todo el léxico estructurado en campos semánticos y en conjuntos mayores que su agrupación va conformando: esferas y conjunto de esferas.

Conjunto de esferas *Entorno Humano* (sust.): 658 L. (82 V., 119 T.)

- A. Esfera *VESTIMENTA*: 113 L. (32 V., 27 T.)
  - A.1. Campo *VESTIMENTA*: 113 L. (32 V., 27 T.)
- B. Esfera *ALIMENTACIÓN*: 121 L. (27 T.)
  - B.1. Campo *LÍQUIDOS*: 29 L. (6 T.)
  - B.2. CAMPO *NO LÍQUIDOS*: 92 L. (21 T.)
- C. ESFERA *CONSTRUCCIÓN*: 135 L. (13 V., 12 T.)
  - C.1. CAMPO *EDIFICIOS*: 86 L. (9 V.)
  - C.2. CAMPO *ELEMENTOS*: 28 L. (4 V., 8 T.)

- C.3. CAMPO *HABITACIONES*: 21 L. (4 T.)
- D. ESFERA *OBJETOS*: 289 L. (37 V., 53 T.)
- D.1. CAMPO *MUEBLES*: 25 L. (2 V., 4 T.)
- D.2. CAMPO *RELACIONADO CON LA ALIMENTACIÓN*: 52 L. (6 V., 8 T.)
- D.3. CAMPO *ARMAS*: 22 L. (4 T.)
- D.4. CAMPO *MÁQUINAS*: 23 L. (8 T.)
- D.5. CAMPO *APARATOS*: 20 L. (3 T.)
- D.6. CAMPO *VEHÍCULOS*: 53 L. (14 V., 7 T.)
- D.7. CAMPO *HERRAMIENTAS*: 13 L. (6 T.)
- D.8. CAMPO *JOYAS*: 13 L. (2 V., 5 T.)
- D.9. CAMPO *EQUIPAJE*: 15 L.
- D.10. CAMPO *INSTRUMENTOS ÓPTICOS*: 9 L. (4 V., 7 T.)
- D.11. CAMPO *OBJETOS*: 44 L. (9 V., 7 T.)

Todos los elementos del conjunto hacen referencia al entorno humano inmediato, pero algunos campos mantienen con el hombre una relación más estrecha que otros; así sucede con los campos *VESTIMENTA*, los de la *ALIMENTACIÓN* y los que conforman su espacio cotidiano, los campos de la *CONSTRUCCIÓN*.

Por otra parte, todas las cosas y realidades no animadas aparecen reflejadas en las greguerías siguiendo dos líneas fundamentales:

- En su relación con el hombre.
- Con vida propia, con total independencia respecto al hombre.

En relación a esto las transferencias semánticas que se dan en el conjunto (el 18,3 %) son de diversa índole: personificación, animación y cambio de naturaleza dentro de la misma categoría de objetos inanimados.

La mayor de las cuatro esferas es la de los *OBJETOS*, que cuenta con 289 elementos, y en ella los campos semánticos más significativos en cuanto al número de sus lexemas son los que hemos denominado *VEHÍCULOS*, *OBJETOS RELACIONADOS CON LA ALIMENTACIÓN* y *OBJETOS*.

Como auténticas protagonistas de las greguerías las cosas cumplen un papel primordial en ellas. El estudio de su función va a suponer también el análisis de la visión de la realidad que se nos transmite a través de las greguerías. Por tanto, analizamos la función de las cosas en las greguerías a partir de estos aspectos fundamentales: 1º) La vuelta a los objetos: descubrimiento de lo cotidiano, fascinación cosmopolita, animismo, personificación. 2) La desintegración. 3) El atomismo. 4) El juego.

#### 1º La vuelta a los objetos.

Numerosos críticos han observado la preocupación de Gómez de la Serna por las cosas, por los objetos. Para Torrente Ballester (1961: 276-277), Ramón *culturalmente pertenece a ese movimiento de vuelta a los objetos que caracterizó ciertas escuelas filosóficas después de*

*Brentano. Por lo que las greguerías serían el resultado de una intuición que adivina la singularidad absoluta de los objetos [...]. La intuición ramoniana se dirige exclusivamente a los objetos humanizados [...], a los objetos vividos. Lo más asombroso del arte de Ramón consiste prácticamente en su capacidad de descubrir humanidad en las cosas tenidas por menos humanas.*

Azorín (1956: 12), cuya filosofía de las cosas pequeñas es bien conocida, señala: *Ramón Gómez de la Serna traía al arte una nueva congruencia [...]; el artista descubre nuevas relaciones de las cosas; esas relaciones parecen -al principio- raras, arbitrarias, absurdas; pero poco a poco vamos viendo la verdad profunda, íntima, de la visión del creador.*

Para Borges (1956: 30) *Ramón ha inventariado el mundo, incluyendo en sus páginas no los sucesos ejemplares de la aventura humana, según es uso de poesía, sino la ansiosa descripción de cada una de las cosas cuyo agrupamiento es el mundo.*

J. M. Salaverría (1956: 14) escribe de la obra de Ramón: *Estamos en presencia de una fantasía que se emplea en las cosas pequeñas, que describe las habitaciones, que personaliza los muebles y los objetos más olvidados y yacentes, [...] objetos que son inofensivos, cotidianos, y que de pronto el autor los inviste de una vida imaginativa y gesticulante.*

A. Porras (1935: 349) nos dice de las greguerías: *Con la invención de la greguería hemos ganado amigos incluso en el mundo de lo inerte, [...] el mundo de las cosas se puebla de voces, verdadera y milagrosa algarabía en que cada cosa quiere decirnos lo que es.*

Y Pedro Salinas (1979: 157) señala: *La greguería es una nueva forma de poetización de la realidad, de lo que nos rodea. En la greguería, como en general en el arte de Gómez de la Serna, hay un repertorio de objetos materiales verdaderamente enorme, de esos objetos olvidados a los que se acerca el poeta con ánimo de salvación. La greguería es la expresión más pura del afán de diversión salvadora del arte ramoniano.*

La greguería es una mirada nueva, puede revelar como nada (Torre, 1963: 6) *la esencia última de las cosas.*

La novedad radical introducida por el Ramonismo en el mundo de los *ismos* era la realidad misma multiplicada y potenciada casi hasta el infinito; una realidad donde las cosas-objetos cotidianos -sillas, puertas, ceniceros, paraguas, bicicletas, ascensores, máquinas de escribir, etc.- juegan un papel primordial.

De los temas que más se repiten en las greguerías unos pertenecen a una temática clásica, de poesía lírica: la luna, las nubes, el arco iris, las estrellas, el sol, el mar, los cisnes, la vida y la muerte, Dios. Otros corresponden a una temática más moderna: los animales, las máquinas, los medios de comunicación (cine, radio, televisión), los medios de transporte (bicicletas, motocicletas, automóviles, ascensores, trenes, aviones), objetos que nos rodean en nuestra vida cotidiana (reloj, paraguas, ceniceros), la ciudad.

Con su renovado interés por las cosas Gómez de la Serna permanece en la vanguardia de sus contemporáneos europeos y se relaciona con el Futurismo (García-Nieto, 1979: 112): *El autor se encuentra dentro de unas corrientes estéticas que asimila muy pronto, que han*

*alcanzado a diversas formas de arte y han dejado su huella en los "ismos" y, en general, en la estética de nuestro siglo. La actitud amorosa ante los objetos coincide con las ideas expresadas por Kandisky, Bazaine, Chirico, etc.*

En el mismo artículo, en nota a pie de página, citando a C.G. Young (1966: 252-262) se añaden algunas consideraciones que corroboran las ideas aludidas más arriba; consideraciones que nos parece importante aportar:

*Dice Kandinsky: "Todo lo que está muerto palpita, no sólo las cosas de la poesía, estrellas, luna, bosque, flores, sino aún un botón de calzoncillo brillando en el lodazal de la calle... Todo tiene un alma secreta que guarda silencio con más frecuencia que habla". Por su parte, Bazaine declara: "un objeto despierta nuestro amor sólo porque parece ser el portador de poderes que son mayores que él". Y Chirico: "Todo objeto tiene dos aspectos: el aspecto común, que es el que generalmente vemos y que todos ven, y el aspecto fantasmal y metafísico que sólo ven raras personas en momentos de clarividencia y meditación metafísica. Una obra de arte tiene que contar algo que no aparece en su forma visible.*

El Futurismo exaltaba los valores de la realidad actual, poniendo al hombre en contacto directo con el mundo en que vive. El Futurismo supuso la exaltación de lo moderno, de la velocidad, de las máquinas, de los novedosos aeroplanos.

Su fascinación cosmopolita le sitúa cerca de Apollinaire, de Reverdy (Umbral, 1978: 59-80), *del arte por el arte, del arte gratuito, de todo aquel optimismo cosmopolita nacido en la Europa de entreguerras, que vive la fascinación de las máquinas, de los automóviles, de los grandes hoteles, de las armas modernas, incluso, y que se hará exaltado y agresivo en Marinetti.*

Las cosas, en las greguerías, no son vistas en su realidad estática, sino en su potencialidad de multiplicarse, de conectarse y enriquecerse. Es una realidad material atomizada, compuesta de infinitos objetos, pero Gómez de la Serna huye de su reproducción naturalista o fotográfica, para darnos las cosas transformadas por las deformaciones que en ellas opera su visión personal de la realidad.

La experiencia creadora de Ramón es una peculiar experiencia de relacionarse con el mundo que le rodea. La realidad está gritando de continuo a Ramón su verdadero ser; le está pidiendo que lo revele. De este modo Ramón opera sobre las cosas arrastrado por un deseo de vivenciar la realidad, el ser de las cosas en su circunstancia inmediata; la greguería es en sus propias palabras (1962: 23) [...] *lo que gritan las cosas.*

Según Umbral, Ramón funciona -como los niños y los primitivos- mediante el pensamiento mágico. La psiquiatría infantil considera que el niño hasta los cinco años funciona mediante el pensamiento mágico y por ello ve las cosas como animadas (Umbral, 1978: 226): *Lo que hace Ramón, en cada greguería, es darle una patada cariñosa a las cosas -a la cosa de que se trate-, y persuadirnos de que la cosa le ha dado la patada a él. Es el suyo un animismo irónico, naturalmente, del hombre moderno, postbaudeleriano.*

Este animismo irónico que informa las greguerías consistiría en no hacernos saber definitivamente si las cosas tienen o no ánima.

En las greguerías la personal visión de Ramón de una realidad en la que todas las cosas parecen algo más de lo que son es una visión mágica. Esta visión se plasma a través de una infantil asociación de las cosas materiales que nos rodean; la realidad se convierte en una infinidad de relaciones y la greguería trata de expresarlas todas sirviéndose de la metáfora.

Las cosas dominan sus greguerías y revelan el poder de asociación de Ramón, que prácticamente las une todas, dándoles otro traje y, al mismo tiempo, otra vida. Gómez de la Serna lleva su meta a *todo hay que greguerizarlo* estableciendo nuevas analogías en un mundo de posibilidades limitadas.

Además en las greguerías el objeto es liberado de su categoría ordinaria; se incluye en otro orden que por naturaleza no es el suyo. El mundo de las cosas cobra vida y así aparecen personificadas y animadas; cobran autonomía y valor expresivo propio; el objeto se convierte en un objetivo de la literatura. Gómez de la Serna ha proclamado que primero las cosas le han revelado sus secretos a él, y él, a su vez, nos las ha pasado en forma de greguería. Volvamos a recordar que una de las definiciones que nos da (1962: 23) de las greguerías es *lo que gritan los seres confusamente desde su inconsciencia, lo que gritan las cosas*.

La definición o descripción de las cosas vendría desde dentro como una especie de revelación de las cosas y no como una expresión acerca de ellas.

Ramón trata de revitalizar las cosas dándoles su propio cuerpo humano. Este proceso de metamorfosis no para en describir la cosa con caracteres humanos. Se transfiere a las cosas el desarrollo biológico, el psiquismo (sensibilidad, sentimientos), la conducta, las acciones, el lenguaje humano. La metamorfosis culmina en el momento en que la propia cosa expresa su vida y personalidad. Mediante la personalización del mundo objetivo se llega a la interrelación y al intercambio de los roles tradicionales de lo humano y de lo objetivo.

Gómez de la Serna no respeta la jerarquía tradicional de valores; se produce una ruptura del mundo convencional y las cosas aparecen en el mismo nivel que el hombre en un mundo sin categorías. Es, repetimos, la vuelta a la ingenuidad de la infancia y del primitivismo.

El papel tradicional del hombre es ser el observador del universo. En algunas greguerías, sin embargo, esta jerarquía establecida de valores se quiebra y aparece un completo cambio de papeles: cosas inanimadas inertes o seres vivientes no humanos observan al hombre. El hombre no es ya la más alta contemplación en la creación, sino una parte indistinta de ésta y, por lo tanto, puede ser mirado por otras criaturas con la misma visión que él ha utilizado para mirar su universo.

Ramón se vuelve hacia la realidad humanizando las cosas y, paradójicamente, desenfaticando al hombre. La personificación de las cosas tiene como necesario correlato en la estética ramoniana la cosificación. Humanización y cosificación son las dos caras de un mismo fenómeno que busca la igualdad de personas y cosas.

La deshumanización y desenfaticación del hombre se justifica precisamente porque lo más relevante en las greguerías es elevar la dignidad de las cosas.

La ruptura se produce también porque van a ser las cosas pequeñas y nimias de la vida cotidiana, y no las grandes, las que susciten la emoción creadora de Ramón Gómez de la Serna. Descubre en las greguerías la humanidad de las cosas, les da una existencia y una entidad propias. Crea una poética de los objetos ordinarios que toma del mundo inmediato que le rodea. Mediante su capacidad para la minucia llega al hallazgo de la vida cotidiana.

Desde la vuelta a los objetos podemos abordar el estudio de los aspectos que conforman su visión de la realidad: la desintegración y el atomismo.

## 2º La Desintegración.

El hallazgo de la greguería supone para Ramón dar con la cifra máxima de su arte: La greguería es, según señala Guillermo de Torre (1963: 1 y 6), *la clave máxima de su literatura atomizante y disgregadora*.

La greguería ocupa un lugar, junto a otras técnicas, como una de las muchas expresiones artísticas de nuestro tiempo que intentan reflejar la desintegración del universo. Desintegración que es para Amado Alonso (1979: 25) *un rasgo fisonómico de nuestra época. Un cajón de sastre, una acumulación de objetos aislados y desintegrados de su todo*.

Amado Alonso al estudiar *la visión desintegrada y la realidad desintegrada* en Pablo Neruda, un poeta representativo del caos moderno, nos presenta una panorámica de las variedades artísticas que plasmaron la desintegración de las cosas, entre las cuales se encuentra la greguería de Gómez de la Serna:

*Nuestra época, en sus más altos círculos de cultura, tiene un ahínco de desintegración. La ciencia ha hecho progresos fabulosos gracias a la limitación de los temas y a la angostura de la mirada. Hasta la filosofía [...] quiere dejar de ser una concepción entrañable de la vida y del mundo desarrollada en pensamiento, para tratar su repertorio de asuntos como temas académicos, parcelándolos y colocándolos aislados bajo la lente de sus inquisiciones, y reduciendo así el filosofar a un deporte del intelecto. Desintegración del filósofo y desintegración del filosofado. La pintura impresionista al reproducir masas y colores, sólo las sensaciones cromáticas del mundo, las que vienen de la superficie de las cosas, desentendiéndose de las cosas mismas y evitando que su representación nos provoque sensaciones táctiles de objetos reales, desintegra. Y desintegra cuando [...] reduce la representación de un rostro a tres rasgos impresionantemente expresivos. Y la pintura cubista que nos da el esquema geométrico de las cosas escamoteando las cosas mismas, desintegra. Y desintegra también el expresionismo con su "membra disjecta" y el nuevo realismo o postexpresionismo al enfatizar las sensaciones táctiles y espaciales [...]. Cuando James Joyce juxtapone los más nimios sucesos internos y externos de un día, pero con la terrible indiferencia de una máquina registradora, evitando una selección de hilvanamiento valorativo o por lo menos lógico, desintegra. Y Marcel Proust deteniendo su ojo analizador sobre los más fugitivos momentos de la vida psíquica, achicando el campo visual para escrutar mejor, desintegra. Y, desintegra Ramón Gómez de la Serna para quien el mundo es un inacabable baúl de cosas heterogéneas, de las que una a una va extrayendo su ingeniosidad como un devorador de caracoles. (1979: 24-25) [La redonda es nuestra].*

La visión de Gómez de la Serna de la realidad que le rodea se expresa, pues, en las greguerías mediante la técnica desintegradora que se practica no sólo en la literatura, sino también en la pintura y filosofía, como un rasgo característico de nuestra época.

### 3º El Atomismo.

Para Ángel del Río, según cita de Sánchez Granjel (1963: 132), con Gómez de la Serna se cierra el ciclo iniciado con la Generación del 98 y se entra en el periodo de los *ismos* desintegradores que caracterizan la literatura de la entreguerra en todos los países de Europa:

*En su visión del mundo, en su ideología y estética se rompe completamente el sentido de unidad y se llega a la máxima atomización. La literatura pasa a ser el arte de recoger impresiones, sensaciones, gestos, retazos de ideas, no de una manera directa o sensorial como el impresionismo, sino a través de una especie de nuevo nominalismo estético que se complace en el juego de recrear el mundo exterior en forma arbitraria. Todo aparece así desconectado, fragmentario, sin principio ni fin, descompuesto en una serie ininterrumpida de momentos. [La redonda es nuestra]*

El vehículo adecuado para expresar esta nueva visión va a ser en Ramón la greguería. Él mismo (1962: 21) nos ofrece muchos comentarios sobre este aspecto que aquí nos ocupa: *Hay que dar la breve periodicidad de la vida, su instantaneidad, su simple autenticidad, y esa fórmula espiritual, que tranquiliza, que atempera, que cumple una necesidad respiratoria y gozosa del espíritu, es la Greguería. [La redonda es nuestra]*

La greguería funciona como una revelación súbita e instantánea (Nicolás, 1988):

*Si la fijación arquetípica del instante es un rasgo característico de buena parte de la mejor escritura poética de nuestro siglo, estamos ahora ante un modo específico de operar de movimientos como el futurismo, el expresionismo y el cubismo: el enfoque instantáneo ralentiza y fija un aspecto intensamente dinámico del objeto, cuyo movimiento físico y temporal queda inmovilizado en un punto específico, destacándose como una fuerte estilización expresiva.*

Nicolás (1988: 125) emparenta el rasgo de instantaneidad con el pensamiento fenomenológico -Husserl, Heidegger- que *actúa como sustrato filosófico de todo el arte de la época: lo individual, lo circunstancial y lo instantáneo [...] gozan también de la universalidad y la esencia. La greguería actúa como una cámara que, al enfocar y ampliar un chispazo instantáneo, produce fotogramas o caricaturas estilizadas de los objetos que evoca.*

La greguería es para Ramón (1962: 21) *la flor de todo lo que queda, lo que vive, lo que resiste más al descreimiento.*

A continuación (1962: 43-45), nos dice de su estilo:

*Yo me he permitido el desorden, la descomposición, el barroquismo sincero [...]. Cumple este género el deseo de disolver que hay en lo profundo de la composición literaria, el mayor deseo que hay en la vida y el que prevalece siempre en definitiva, ¡ Oh, si llegase la imposibilidad de deshacer !, [...], Chesterton ha dicho "el telescopio empujeña el universo. Es el microscopio el que lo agranda". Esto justifica la labor del observador de lo ínfimo y de lo instantáneo.*

La literatura se vuelve atómica *por la misma razón por la que toda la curiosidad de la vida científica palpita alrededor del átomo, abandonadas más amplias abstracciones*, buscando el secreto de la creación en el misterio del átomo. [...] *La pequeñas obsesiones del presente [...], las insistencias del mundo, adquieren valor vital en las greguerías*. Las cosas pequeñas tienen valor de cosas grandes y merecen la fijeza del escritor que no puede rechazar lo atómico para dedicarse a lo supuesto o a lo abstracto.

Reaccionar contra lo fragmentario es absurdo, porque la constitución del mundo es fragmentaria, su fondo es atómico, su verdad es disolvencia. [La redonda es nuestra]

Estas opiniones de Gómez de la Serna suponen una justificación teórica, en toda regla, de la greguería y no necesitan mayor explicación.

Las greguerías son la psicología de lo minúsculo. Ramón, como Joyce y Proust, descubre lo microscópico en literatura. Mediante su capacidad para la minucia llega al hallazgo de la vida cotidiana; descubre que lo pequeño, lo que casi todos desdeñan, es lo que mejor revela la esencia última de las cosas.

Su arte es un arte de hacer y deshacer. Su actitud, según González-Gerth (1962: 1-2) es la de un hombre *cuya poderosa conciencia de la creación entera es resquebrajante a la vez que sintetizadora* [La redonda es nuestra].

#### 4º El Juego.

El humorismo de Ramón es un humorismo que descansa sobre las cosas o que convierte a las personas en cosas.

Comenta Salinas (1979: 154-155) la opinión de Ramón de que el hombre se ha dado demasiada importancia, cuando en realidad vive al margen de la creación:

*Al encontrarse Gómez de la Serna con esta verdad de su espíritu, la no importancia del hombre, su situación marginal en el Universo, la actitud que toma es una actitud de desesperación alegre, de lento y jocundo suicidio. Hay que divertirse. La palabra diversión cobra en Gómez de la Serna un sentido puro; hay, en realidad, que desviar el espíritu y su atención de la terrible realidad aniquiladora. "Dediquémonos a la diversión pura y diáfana que defiende la vida y la aúpa. Todo se orienta mejor hoy gracias a la diversión" [...]; esta diversión será tan sólo una terrible forma evasiva del dolor, y, desprovista de toda frivolidad y espuma de superficie, revelará en su fondo el más dramático conflicto humano: la lucha del hombre solo e inerte por no estar al margen, por entrar en la vida, por cobrar vida; en suma, por ser.* [La redonda es nuestra].

El humor es para Gómez de la Serna un modo de captación de la realidad que le rodea, a la que dará una nueva forma que nos vendrá expresada a través de las greguerías. Ramón es, en palabras de Cardona (1979: 29), *el verdadero "homo ludens" y a través de este juego constante él logra percibir el verdadero significado de las cosas y logra también percatarse de lo serio que es el juego de la vida* [La redonda es nuestra].

La greguería no sólo es una nueva perspectiva de la realidad, sino también (Salinas, 1979: 157) *la expresión más pura del afán de diversión salvadora del arte ramoniano*.

Para Umbral (1978: 226) el humorismo de Ramón radica no sólo en su enfrentamiento plástico con la vida, sino también *en el equívoco permanente que ha decidido vivir, no aclarándonos nunca si realmente cree o no cree que las cosas viven, como él las hace vivir en cada greguería*. Ramón sabe *como el payaso que si la silla le da patadas es porque él ha hecho vivir a la silla. Hace como que lo sabe o hace como que no lo sabe, según el caso, y de ahí la raíz humorística, circense, payasística, de toda su obra*.

Más adelante Umbral (1978: 230) señala que el greguerismo y el ramonismo son siempre un animismo: *el animismo de un primitivo postbaudeleriano, paradójico, y por lo tanto irónico. Ramón toca cada cosa en una greguería y la deja moviéndose. Nunca sabremos si la cosa tiene vida o no, si la silla le da pataditas o se las da él a la silla, al mundo. Nunca nos lo dirá. Es humorista hasta las últimas consecuencias*.

Para García-Nieto (1979 : 116) el humorismo de Ramón radica en su filosofía de las cosas:

*El humorismo puro de Ramón consiste en la supresión de todas las motivaciones lógicas o morales para reducirlo al absurdo. En este camino de deshumanización (o cosificación), llegamos a la humanización de las cosas. Ramón elabora su propio programa: tomar en serio lo despreciable o deleznable -suprema fórmula del humorismo-, contar la peripecia del objeto humilde y dar a estos objetos perfiles heroicos de gran literatura con lo que se produce la trastocación de valores.*

Todas las greguerías parecen apuntar hacia una percepción de las cosas que modifica nuestra relación con ellas, a través de una psicología de lo minúsculo donde la exaltación del objeto -a menudo artificial, industrial o mecánico- se conjuga con el animismo y el humor y acaba de despojarlo de su valor convencional.

Las cosas dan razón y sentido a la greguería, como era de esperar de aquél que se define a sí mismo como el protector de las cosas (Gómez de la Serna, R., 1934):

*Lo que me caracteriza es la ternura por las cosas que hay en lo más recóndito de mí. Así como hay el protector de los animales, yo soy el protector de las cosas.*

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALONSO, A., 1979, *Poesía y estilo de Pablo Neruda*, Barcelona, Ed. Edhasa.
- AZORÍN (Martínez Ruiz, José), 1956, "A modo de introducción", en Gómez de la Serna, Ramón, *Obras Completas*, I, Barcelona, Ed. A.H.R.
- BORGES, J. L., 1956, "A modo de introducción", en Gómez de la Serna, Ramón, *Obras Completas*, I, Barcelona, Ed. A.H.R.
- CARDONA, R., 1979, "Introducción a la greguería", en Gómez de la Serna, R., *Greguerías*, Madrid, Ed. Cátedra.
- COSERIU, E., 1977, *Principios de Semántica estructural*, Madrid, Ed. Gredos.
- GARCÍA-NIETO, M. L., 1979, "La concepción del humor en Ramón Gómez de la Serna", en *S.Ph.S.*, 3, Pub. Univ. de Salamanca, pp. 197-204.
- GÓMEZ DE LA SERNA, R., 1934, "Las cosas y el ello", en *Revista de Occidente*, XLV, 134, pp. 190-191.
- 1962, *Total de greguerías*, Madrid, Ed. Aguilar, 2ª ed.
- GONZÁLEZ-GERTH, M., 1962, "El mundo extravagante de Ramón Gómez de la Serna", en *Ínsula*, 183, pp. 1-2.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S., 1981, *Lingüística y Semántica. (Aproximación funcional)*, Oviedo, Ser. Pub. de la Univ. de Oviedo.
- NICOLÁS, C., 1988, *Ramón y la greguería*, Madrid, Univ. Extremadura.
- PORRAS, A., 1935, "Sobre la greguería", en *Revista de Occidente*, XIII, 141, pp. 346-351.
- POTTIER, B., 1972, *Presentación de la Lingüística. Fundamentos de una Teoría*, Madrid, Ed. Alcalá.
- SALAVERRÍA, J. M., 1956, "A modo de introducción", en Gómez de la Serna, Ramón, *Obras completas*, I, Barcelona, Ed. AHR.
- SALINAS, P., 1979, *Literatura española del siglo XX*, Madrid, Ed. Alianza.
- SALVADOR, G., 1985, *Semántica y Lexicología del español. Estudios y lecciones*, Madrid, Ed. Paraninfo.
- SÁNCHEZ GRANJEL, L., 1963, *Retrato de Ramón*, Madrid, Ed. Guadarrama.
- TORRE, G. de, 1963, "Paralelismo entre Picasso y Ramón", en *Ínsula*, 196, Madrid, pp. 1 y 6.
- TORRENTE BALLESTER, G., 1961, *Panorama de la literatura española contemporánea*, I, Madrid, Ed. Guadarrama.
- TRUJILLO, R., 1970, *El campo semántico de la valoración intelectual en español*, La Laguna, Trabajos de Semántica de la Univ. de La Laguna, 2.
- 1976, *Elementos de Semántica lingüística*, Madrid, Ed. Cátedra.
- 1988, *Introducción a la Semántica española*, Madrid, Ed. Arco/Libros.
- UMBRAL, F., 1978, *Ramón y las Vanguardias*, Madrid, Ed. Espasa Calpe.
- WEISGERBER, L., 1963, *Die vier Stufen in de Erforschung der Sprachen*, Düsseldorf.
- YOUNG, C. G., 1966, *El hombre y sus símbolos*, Madrid, Ed. Aguilar.